



Liceo Franz Liszt

REVISTA ARTÍSTICA MUSICAL

DIRECTOR: CAMILO GIUCCI

Año I

PERIÓDICO QUINCENAL

Núm. 8

GRATIS PARA LOS SOCIOS



MONTEVIDEO

Imp. LA TRIBUNA POPULAR, Ciudadela núms. 74, 76 y 78

1895

Liceo Franz Liszt

REVISTA ARTÍSTICA MUSICAL

ÓRGANO DEL LICEO FRANZ LISZT

DIRECTOR:
CAMILO GIUCCI

PERIÓDICO QUINCENAL--AÑO I--N. 8

LICEO FRANZ LISZT

Montevideo, Setiembre 16 de 1895

LA MUSICA ENTRE NOSOTROS

(Continuacion)

II

Haciamos notar en uno de nuestros números anteriores la poca ó ninguna relacion que guarda en este pais el desenvolvimiento musical con la aficion por las obras selectas y constatábamos el raro fenómeno de que mientras el primero rayaba en lo sorprendente, la segunda permanecia en un lamentable aletargamiento.

Agregábamos que los autores clásicos esperaban á la puerta de nuestros escenarios á que se educara el gusto del público lo suficiente para que su entrada fuese recibida con todo el agrado y respeto que se merecen, pues, hasta la fecha las producciones magestuosas de esos autores, no han logrado despertar la fibra simpática sino de uno que otro diletante, mientras la masa oyente insensible al lenguaje ideal se dormía de tedio.

Las temporadas del cuarteto de «La Lira» y la brillante serie de *matinees* clásicos del cuarteto de Masi, así como la de las veladas del de Sambucetti, que no han sido otra cosa que tentativas malogradas, prueban acabadamente la falta de gusto hacia las obras selectas, que dejamos apuntada.

Ahora bien, ¿es al mismo público que de'emos enrostrar su ignorancia y culparle del fracaso que ha coronado aquellas tentativas y toda otra manifestacion de clasicismo musical?

Si dejáramos la respuesta al dictamen de los profesores y aficionados de música, indudablemente el público saldría poco agraciado en el fallo; pero á poco que meditemos sobre la cuestion, vendremos á caer en la cuenta de como la resistencia del honesto público á la música selecta se debe á los mismos profesores y aficionados ejecutantes que comunmente sacrifican el propio sentimiento artístico al solo fin de conseguir el aplauso del público, explotando su ignorancia con la ejecucion de obras que solo aseguren el éxito del ejecutante.

Así vemos que, en general todos los concertistas o aficionados ejecutantes, no proceden en la eleccion de obras para ejecutar sino teniendo en cuenta el efecto que podrán producir en el auditorio, y los mismos directores de nuestros centros musicales formulaban los programas de conciertos consultando previamente el gusto del público.

¿Y es adoptando ese temperamento que se pretende educar los auditorios y prepararlos para obtener sucesos con la ejecucion de obras que le son desconocidas, y cuyas bellezas solo pueden apreciar los que estén familiarizados en ese género de música?

En el próximo número seguiremos tratando la misma cuestion.



PALIQUE

DURANTE el transcurso de la pasada semana el público asistente al vasto anfiteatro de los señores Crodara y Carbone, han estado de felicitaciones, pues han presenciado los beneficios ó *funciones de gracia*, como dicen los revisteros adocenados, de la señorita Elisa Petri, y del *divo* Fernando De Lucia, además del estreno de Guillermo Tell y de la reaparición de Signorini en el *Trovatore*.

En *Mefistofeles* la señorita Petri obtuvo uno de esos triunfos que difícilmente se olvidan cooperando á él de una manera brillante el tenor De Lucia, el bajo Tamburlini y el maestro Arnaldo Conti.

En *Minon* obra elegida por De Lucia para su beneficio, á la vez que la última de la temporada, el notable tenor estuvo insuperable. Tributarle elogios, sería sencillamente repetir lo que en variados tonos ha dicho toda la prensa de esta ciudad. Creemos sin embargo que se ha pecado un poco de exceso de entusiasmo. Pero como no queremos sentar plazo de reformadores, lo hecho, hecho está, y á otra cosa.

En *Trovador* Signorini emitió seis dos de pecho. Paccini fué aclamado, la Calligaris muy festejada (estilo franco uruguayo) la Bellincioni... ah... (se rompió como de costumbre el hilo por lo más delgado).

El martes se dió el capolavoro de Rossini «Guillermo Tell» interpretando el baritono Paccini el rol protagonista, y el tenor Duc el de Arnaldo, escollo formidable para los tenores de fuerza.

Duc salió airoso, merced á sus poderosas facultades y á su aventajadísima sección dramática.

Si bien flaqueó un tanto en el duo con

Matilde en cambio en el tercetto del segundo acto y en la inspirada aria *oh muto asil del pianto* se hizo acreedor á interminables ovaciones.

Justo es decirlo, á pesar de la guerra que se le ha hecho, Duc es un gran tenor, en su genero, por la amplitud, potencia y extensión de su voz por el estilo grandioso y amplio que imprime á su canto y por su acción dramática apropiada y minuciosa. Se dirá que el registro medio no es bueno y que sus notas son veladas. Pero tengase en cuenta que un tenor que canta y ha cantado de continuo «El Profeta», «Guillermo Tell», «Otello», «Aida», «Ebreá» y demás óperas del gran repertorio, durante diez años, no puede al cabo de ese tiempo conservar completo los tres registros. Para nosotros es un artista *de verdad* y así lo consignamos públicamente, esperando que esta declaración borre en su ánimo el mal efecto que le han producido ciertas críticas desprovistas de sentido común, equidad y justicia.

Paccini y Tamburlini contribuyeron eficazmente al éxito del «Guillermo» así como la señora de Frate que cantó admirablemente la gran aria del segundo acto *selva opaca deserta brughiera*.

La Guarengha estuvo más notable como plástica que como cantante Sphanger y Foglia salieron á trompicones de su empeño. En la orquesta hubo algunos *lapsus* sensibles.

Para cerrar esta crónica debemos manifestar que el «Guillermo Tell», fué cercenado sin piedad, pues nada menos que ocho números fueron suprimidos, quitando la unidad á la obra y defraudando los deseos de los verdaderos dilettanti. Pase que se cortase un número ó dos, pero ocho..., señora empresa, señores artistas, señor Conti... ¿es esto arte?

Traut's.

...~*~...

VIDA SOCIAL

EN «LA LIRA»

DOCAS veces he visto tanta gente en un recibo de aficionados en «La Lira». El hermoso salon estaba lleno completamente. Por la platea jugueteaban un mundo de colores sobre cabecitas deliciosas, cintas y flores que parecian movidas por una de esas brisas llenas de picardias; brisas felices y atrevidas, que besan mejillas rosadas y se llevan átomos perfumados de los polvos de *heliotrope blanche*.

El programa que se había confeccionado, sufrió algunas pequeñas modificaciones que no lo dejaron por eso menos interesante.

La orquesta, esa buena orquesta de «La Lira» que organiza con constancia ejemplar el popular Formentini inició la parte musical con la Gavota de «Mignon», ejecutada correctamente.

La señorita Antonia de la Torre cantó despues con sentimiento y buena voz la romanza «Non t'amo più» de Tosti, que resultó interpretada discretamente.

El tercer duo de Danela para violin, ejecutada por los señores Alfredo de Pablo y Arturo Cifarelli salió bien, salvo algunas desafinaciones que percibi. Si era mi oído, si eran los violines ó si era el piano, son cosas que aun estoy por averiguar.

Despues, sino me engaño, la señorita Adela Grasas tocó en el piano con bastante correccion una muy linda pieza.

La niña Numancia Espinosa, cantó con mucho gusto la romanza «Stella d'or» de Denza. En seguida un buen aficionado, el joven Alfredo de Pablo tocó en el violin la romanza «Simple Aveu» que fué interpretada con delicadeza y sentimiento.

Despues se me olvida completamente el orden del programa. Solo se que tocaron con general aplauso, el piano, en diferentes números, las señoritas Mary Bemporat, Elena Bastos, Maria Bense-lum, Josefa y Lola Lopez, Julia Boulton, Carmen Lasala y Sixta Boudonell, algunas de las cuales demostraron verdadera precocidad y llamaron la atencion por sus pocos años.

En la parte vocal, hubo ademas otros dos números: la romanza «Vorrei morire» bien cantada por la señorita Adela Grasas y el vals «L'extasis» cantado por la niña de Espinosa que tuvo que bisarlo ante los repetidos aplausos del público.

La orquesta dió fin á la fiesta, que para ser de aficionados estuvo bastante buena.

EL BAILE DE LA CINDERELLA

El baile ofrecido por la Cinderella Dance en el Pabellon Central de la Exposición tuvo toda la brillantez que era de esperarse en una fiesta á la que asistían muchas de nuestras más distinguidas familias. Lo malo fué que la luz se apagó al principiar el baile y durante tres horas el amplio salon tuvo que estar iluminado solamente con lámparas.

Por entre banderas y plantas exóticas muchas de nuestras niñas lucian su belleza. En la media luz pasaban visiones vagas, que el recuerdo ya lejano las hace confusas; sombras de talle estrecho y airoso rostro fino y delicado rodeado de cabellos ondulados.

Se me ocurría que los londonenses no deben quejarse de la falta de sol. Tienen los cabellos de las inglesas dorados deliciosamente, como aquellas antiguas diosas de la orilla del Rhin. Las guedejas de unos compensan la falta de rasgos del otro.

En la Cinderella habia rubias encan-

tadoras que pasaban rapidamente, bailando un *pas de quatre*, como una vision de luz.

El baile dejó recuerdos hermosos, perfumados, de esos que anotan en el *arnet* dorado de todas las impresiones bellas.

A las dos de la mañana, la oscuridad misteriosa del parque, envolvió con cariño cosas hermosas que pasaban lánguidas, sognolientas llevando reminiscencias de luz, de perfumes y de colores.

Erio.

~*~

ACCEDEMOS

Recibimos y publicamos la siguiente carta de nuestro amigo Sr. Bemporat para así satisfacer plenamente sus deseos:

Montevideo, Setiembre 15 de 1895.
Señor Don Camilo Giucci.

Presente.

Apreciado caballero:

Veo que algunos diarios de esta capital, en la reseña del concierto que tuvo lugar el 13 de este mes en «La Lira», hacen, con la amabilidad que los distingue, inmerecidos elogios á mi hermana Mary, haciéndola aparecer como una de las que tomaron parte en dicho concierto.

Le quedaré pues agradecido, si querrá Vd. hacer constar en su ilustrado periódico que ella no hizo más que un homenaje á ese talento precoz que es la niña de Bastos, acompañándola en la pieza á cuatro manos, lo que hubiera hecho no menos gustosa con la señorita Ina Azevedo, que á último momento no pudo concurrir á ese recibo, como es-

taba anunciado, por encontrarse gravemente enfermo un hermano de ella.

Tanto para dar al César lo del César, y mientras le doy de antemano mis repetidas gracias aprovecho la oportunidad, para repetirme de Vd. muy atento y S. S.

Leon Bemporat.

*
**

Aprovechamos esta oportunidad para felicitar sinceramente al Sr. Alfredo Bastos y á su inteligente niña Elena; pues esta en el último recibo que dió «La Lira» manifestó tener todas las disposiciones para ser dentro de no mucho una pianista de provecho y digna de los generales elogios.

~*~

BUEN VIAJE

ENVIAMOS cariñosamente el buen viaje á nuestro queridísimo amigo Cárlos D'Ormeville que hoy se embarca para Europa, esperando verle de nuevo entre nosotros el próximo año, y le damos de nuevo las repetidas gracias por la brillantez que dió á nuestro Liceo con su interesante conferencia sobre el Maestro Verdi. Las mismas gracias y saludos damos a la distinguida St. Regina Pinckert en la seguridad de admirarla nuevamente en el próximo invierno en compañía del gran tenor De Lucia. La Sta. Pinckert se embarca para cantar en el mes de Noviembre y Diciembre, en Germania, en San Petersburgo, en Madrid y en Montecarlo.

Reciban, pues, de esta Direccion los mas cordiales saludos y las expresiones del más profundo agradecimiento, con el constante recuerdo que guarda en su memoria.

La última representación de Faust

BOCETO

(Continuación)

Hombre de carácter reconcentrado y de violentas pasiones, se enamoró perdidamente de ella y no dejó de perseguirla con su delirante amor hasta que Clelia esperando encontrar en él, á más de un marido amante, un protector y una guía en su difícil carrera, se rindió por fin á sus pretenciones.

Zarni no se hacía querer entre sus compañeros por su carácter violento y pendenciero. Basi, el bajo, se ostilizaba abiertamente, y ya varias veces habian surgido entre ambos serias cuestiones, apaciguadas momentaneamente por la intervencion de los demás compañeros ó del mismo empresario.

Pero al finalizar la temporada las cosas habian llegado á tal punto, que se temía cualquier noche un escándalo, si desgraciadamente llegasen los dos enemigos á chocar por una de las tantas nimiedades de entrebastidores.

Bacci tenía razon, Lauro el nuevo tenor gustó y mucho... gustó por su hermosa voz, por su correcto y apasionado canto, por su irreprochable escuela, por su elegante apostura y distinguidos modales.

Todas las noches un público entusiasta llenaba el teatro. Los dos protagonistas de la obra, eran objeto de grandes ovaciones.

El duo del tercer acto era el punto culminante, adonde el público aplaudia con verdadero delirio—y por cierto el maestro que escribió esas páginas de música divina no hubiese podido pretender más perfeccion en la ejecucion e su grande obra, ni desear como in-

terpretes dos artistas que tan perfectamente respondieran en lo físico al tipo que su imaginacion había ideado.

..

Bacci hacia un magnífico negocio.

Ya pasaban de quince las representaciones de «Faust» y el público acudía asiduo y siempre entusiasta como la primera noche

Llegó la última función de la temporada.

Mefistófle había dejado á Faust en el jardín de Margarita, y al retirarse de la escena pasaba por frente al camarín abierto de Zarni, el cual al verle le miró con ademán despreciativo. Basi se paró, sus miradas volvieron á encontrarse como aceradas lamas.

—Anda deshonor...

No pudo Basi concluir la frase, que ya Zarni lo había cogido por un brazo con reconcentrado furor, y empujado en su propio camarín, cerrando de un empujón la puerta. Empezó entre los dos encarnizados enemigos una lucha silenciosa y feroz.

Con un supremo esfuerzo Zarni llegó á dominar su contrario, y con rostro lívido y descompuesto, el aliento entrecortado por el esfuerzo y la ira, le murmuró al oído:

—Pruébame... pruébame que es verdad lo que has dicho, ó te estranulo aquí mismo...

—En la última escena... en la escena del balcón... cuando se besan... contestaba Basi con ronca voz.

—¡Basi! Basi!... Se oyó gritar en el corredor. Basi á la escena, ya concluye la cavatina!

Zarni abrió las manos dejando presa, se arrimó á la pared... rechinaban sus

apretados dientes, el semblante cadavérico, y la mirada horriblemente extrañada... ¡Daba miedo!..

Basi se levantó, arregló las plumas de su gorra que se habían torcido en la lucha, sacudió su capita, arregló el cinturón de la espada, y echada una ironica y triunfal mirada á su mortal enemigo, se fué apresuradamente para salir á la escena.

..

Ya era tiempo. Un minuto mas de retraso y Mefisto hubiera faltado su entrada con la tradicional cagita de joyas debajo del brazo, destinada á seducir la inocente Margarita.

Nadie notó el incidente del camarín.

Clelia cantó su aria con la perfección y encanto de siempre, recibiendo los entusiastas aplausos á que estaba acostumbrada, se canto el cuarteto, Mefisto dijo luego su invocación á las flores y á la noche protectoras del amor, con el acento más satánico y perverso de su potente voz, y empezó el celebre duo, verdadero raudal de tiernos y apasionadas melodías, concluyendo con el poético cuadro del balcón en el cual los dos amantes unen sus almas en un ardiente beso...

¡Mefisto reía irónico y estruendosamente!

El público arrobado, y más cariñoso que de costumbre para despedir á sus predilectos artistas, los llamaba repetidas veces al escenario, ávido de admirar por más tiempo esos dos jóvenes que vibrantes todavía de pasión, reflejaban en sus rostros la felicidad del triunfo...

Si la mirada tuviera la fuerza de aniquilar una existencia, los dos amantes hubieran quedado, como heridos por el ayo, sobre el balcón. Unos ojos espan-

tosamente fijos y terribles habían seguido en sus menores detalles esa escena.

¡Zarni se retiró livido y rugiendo de coraje!

Fué al cuarto del carpintero, escogió una pequeña lima y recatándose de todos se encerró en su camarín.

..

Los soldados de Valentín habían ensalsado ya sus victorias. Mefisto concluía de cantar su serenato y el público aplaudía su satánica intención, Valentín espada en mano, se presenta para castigar tamaña ofensa inferida á su honor su ademán es verdaderamente imponente y su expresión trágica.

El terceto del desafío cantado se cruzan los aceros para concluir con la vida del ofendido é infortunado hermano.

Pero, caso inaudito, Mefisto en vez de acudir á la defensa de su protegido desviando el acero que amenaza su pecho, queda clavado en el sitio por una furibunda mirada de Valentín, este apartada la espada de su contrario se va á fondo y hunde la suya en el pecho de Faust, que dejando escapar su espada acude con las manos á la herida, y el público horrorizado, se las vé retirar en el acto rojas de sangre y abiertos los brazos desplomarse sobre las tablas sin pronunciar palabra.

¡Le había partido el corazón!...



PRECIOS

DE LAS DIFERENTES CLASES

Clase de piano para señoritas — Sra. Luisa Gallo de Giucci—2 veces por semana . . .	\$ 5.00 mensuales	
Id. para señoritas—Sta. Tusnelda Fálleri--2 veces por semana.	« 3.00	«
Id. para señoritas—Sta. Adela Taborda—2 veces por semana.	« 3.00	«
Id. de canto—Sr. D. G. Piccioli—dos veces por semana	« 5.00	«
Clase de violín — Sr. prof. Romeo Masi- os veces por semana.	« 3.00	«
Id. de solfeo para señoritas y niños—Sr. prof. Oseas Fálleri--2 veces por semana.	« 1.00	«
Escuela Coral, para señoritas (Sociedad Coral Santa Cecilia, exclusivamente para el estudio de la música religiosa) dirigida por el Mtro. C. Giucci—1 vez por semana.	« 1.00	«
Clase de piano para niños—Sr. Mtro. N. Nicastro--2 veces por semana.	« 5.00	«
Clase de armonia y Contrapunto—Sr. Mtro. N. Nicastro—una vez por semana.	« 2.00	«
Clase de mandolin y guitarra -- Sr. profesor Alejandro Amoroso---dos veces por seman	« 3.00	«

N. B. Para mayores informes y para inscribirse á las clases dirigirse á la direccion del Liceo, todos los dias de 4 á 5 de la tarde

GRAN ESTABLECIMIENTO MUSICAL

CASA INTRODUCTORA
DE JULIO MOUSQUÉS
159 ITUZAINCO, PLAZA MATRIZ

Pianos de las mas renombradas fábricas de Europa y Norte América, contruidos espresamente para el clima del Rio de la Plata.

INSTRUMENTOS DE MADERA Y METAL PARA BANDA Y ORQUESTA

Gran surtido de las más afamadas fábricas de Violines, Violas, Violoncellos, Contrabajos, Zitaras, Mandolinos, etc., de Europa.

Especialidad en cuerdas armónicas, romanas y francesas, para todo instrumento para música, atriles taburetes, metrónomos, aisladores y arandelas de cristal, organitos á manubrio, cajas de música y todo artículo musical, accesorios para com posturas de pianos y de todos instrumentos.

NOTA—La casa garante todo piano que venda ó componga.

GRAN DEPÓSITO DE PIANOS Y ARMONIUMS

— DE —

CARLOS OTT

211 - CALLE SARANDI - 211 - (AL LADO DEL CORREO
ÚNICO AGENTE DE LOS FABRICANTES

Seinway y Sons, Schiedmaeyer pianoforte fabrik, Rönisch, F. Sprunk Berdux, Uebel y Lechleiter

Fijarse que la casa de pianos de Carlos Ott, está establecida como siempre en la

CALLE SARANDI 211—(Al lado del Correo)

ESTABLECIMIENTO MUSICAL

FUNDADO EN EL AÑO 1857

DE AMBROSIO MAINI

424 CALLE 25 DE MAYO 424

Este acreditado establecimiento atiende á cualquier pedido en instrumentos de música, por fuerte que sea, garantiendo la calidad.

Se encarga de cualquier compostura en trabajo del ramo.

GRAN ESTABLECIMIENTO MUSICAL

— Y —

DEPOSITO DE PIANOS

DE LUIS ESTEVE

CALLE SARANDI 361—(ENTRE CAMARAS Y CERRO)

— MONTEVIDEO —

Ventas al por mayor y menor